

CORAZÓN DE CEBOLLA

Había una vez un huerto lleno de hortalizas, árboles frutales y toda clase de plantas. Como todos los huertos, tenía mucha frescura y agrado. Por eso daba gusto sentarse a la sombra de cualquier árbol a contemplar todo aquel verdor y a escuchar el canto de los pájaros.

Pero de pronto, un buen día, empezaron a nacer unas cebollas especiales. Cada una tenía un color diferente: rojo, amarillo, naranja, morado... El caso es que los colores eran deslumbradores, centelleantes, como el color de una mirada o el color de una sonrisa o el color de un bonito recuerdo.

Después de sesudas investigaciones sobre la causa de aquel misterioso resplandor, resultó que cada cebolla tenía dentro, en el mismo corazón (porque también las cebollas tienen su propio corazón), una piedra preciosa. Ésta tenía un topacio, la otra un aguamarina, aquella un lapislázuli, la de más allá una esmeralda... ¡una verdadera maravilla!

Pero por alguna incomprensible razón se empezó a decir que aquello era peligroso, intolerable, inadecuado y hasta vergonzoso.

Total, que las bellísimas cebollas tuvieron que empezar a esconder su piedra preciosa e íntima con capas y más capas, cada vez más oscuras y feas, para disimular cómo eran por dentro. Hasta que empezaron a convertirse en unas cebollas de lo más vulgar.

Pasó entonces por allí un sabio, que gustaba sentarse a la sombra del huerto y que sabía tanto que entendía el lenguaje de las cebollas, y empezó a preguntarlas una por una:

- *¿Por qué no eres como eres por dentro?*

Y ellas le iban respondiendo:

- *Me obligaron a ser así...*

- *Me fueron poniendo capas... incluso yo me puse alguna para que no me dijeran...*

Algunas cebollas tenían hasta diez capas, y ya ni se acordaban de porqué se pusieron las primeras.

Y al final el sabio se echó a llorar.

Y cuando la gente lo vio llorando, pensó que llorar ante las cebollas era propio de personas muy inteligentes. Por eso todo el mundo sigue llorando cuando una cebolla nos abre su corazón. Y... ¡así será hasta el fin del mundo!

Y COLORÍN COLORADO ESTE CUENTO... SE HA ACABADO!!

Algunas sugerencias para reflexionar sobre la historia podrían ser:

¿Cuál será mi piedra preciosa como PERSONA?, ¿Qué capas la recubren?

En los últimos años se ha extendido la educación en valores y sobre la experiencia, se ha popularizado la lectura de libros de psicología humanista, está de moda un concepto integral de salud, los movimientos liberadores se abren a caminos de humanización.

Todo esto habla de formación "centrada en la persona", en el sentido de C. ROGERS de que sólo desde cada uno se pueden integrar utopía y objetivos, principios y programas, medios y fines...